





MALBRÁN: EL HOMBRE DE REBELDE SONIDO

Su libro de relatos "El Hombre que Sonaba" le acaba de lanzar a la primera línea de la cuentística chilena. Pero bajo el sorprendente sabor de sus páginas está el hombre Malbrán, íntegro, golpeado y golpeador. Mal vendedor, becado réprobo en la Universidad de Yale, obrero salitrero, con lengua suelta y manos carillosas. Y escritor. Por eso escritor



Se le ocurrió nacer en la Navidad de 1923. Para la vida le tocó a su padre la segunda mujer cuando la primera fue humillada. Ernesto Malbrán, escritor, músico, académico, obrero y ejecutivo de industria nacionalizada, nació en una penión de la capital de Chile, hijo de un cartero anarquista y de una profesora de piano. Hasta los quince años recorrerá, con los buñuelos al hombro, derecho penión. En la muerte de su padre, paradójicamente, la que permite al niño instalarse por fin en algo parecido a una casa. "Eras la imprudencia de vivir en un anillo, siempre de paso", confiesa a Chile Hoy. Durante una entrevista con

ponerse y donde resultó que los interioristas habían tomado vino júnior y hablado de Dostoyevsky (con sus Malbrán) y de otros monstruos unos doce años atrás.

"A los siete años ya tenía absolutamente claro que tendría que vivir a cien kilómetros por hora. Cuando aún no había leído tiempo de tener amigos, ya estábamos partiendo con mi familia hacia otra penión. Recuerdo una tarde, sentado en la cunilera, viendo a los otros niños jugar en la calle, y yo a punto de irme a otro barrio. Fue tarde después al ritmo de vida, lo que me esperaba, pagué lo que siempre vivía contra reloj, jugando los devencuentos".

El padre era un crítico anar-

quista, dostoievskiano y enemigo jurado de "Búrocratas y pillos".

A punto de morir, rechazó secamente recibir sangre del Director de Correos, nada mejor por esa misma razón y con las mismas palabras.

En el mundo donde los golpes de la vida obligan a romar y taparse con el dolor humano, las pruebas últimas del sujeto, hasta convertirse en lobo y traher a adoptar la piedad, o saltar a la actitud justiciera de quebrar en pedruzcos predilectos esa estructura selvática de vida —la sociedad y el estado burgués—, impregnará inevitablemente los breves fragmentos del libro de cuentos que Quimantú acaba de editar. El hombre que sonaba, y que trae aquella música desgarrada de infancia y adolescencia errabunda (Chile Hoy 28, pag. 28). Muere el padre, pasan a vivir en una casita en la esquina proletaria que forman Curruen y Maule. Ernesto trizó una nueva etapa: errador de plomo y muchacho de los mandados en una librería eléctrica y cien oficinas más, mientras concluía sus estudios en el Instituto Nacional. Un compañero le permitió vender —a parentesco riguroso— todo el stock de corbatas que colgaba la gran tienda de su padre. Ese compañero atravesaría una crisis religiosa y se convertiría en un personaje ciego, conocido hoy como el padre Raúl Maibán. "Tendrán un palacio con vitrales hermosos en la calle Diezoch. La vendi todas las corbatas. Creo que todo Chile se anudó al cuello las corbatas de la tienda del señor Maibán. Raúl tenía entonces un temperamento inconformista. Encasó un movimiento para erradicar la impiedad y la vigilancia en el liceo,

ERNESTO MALBRÁN: "Cémo cresta se pueda entender lo que explica un trabajador si no se ha trabajado con él".

por considerarlo burgués. Era un alumno brillante, pero tenía un estado parido a las mujeres. Lo expulsaron elegantemente del Instituto. Quién iba a pensar entonces que se transformaría en un charbita hábil para entretener a las señoras americanas de la burguesía. Lo encontré hace poco en Osorno; tenía una comida con la Jeannette chilista. Le noté lejano, refinado. Me dio pena y asco".

Después, el futuro escritor vendió libros. Le fue mal "porque hablaba mal de los libros, la mayor parte de lo que se editaba". De los libros pasó a las escuelas: le fue mucho mejor. Con un amigo "hijo de arremisor" inventan sociedades maneras para pagar mejor y prime saluda, libremente de la escuela construida. Fabrican desde analógicos dentales hasta el sistema "Pulso Genial", una marca ya extinta de limpiacristales. "Desfendaba las tareas como dinamita", recuerda Malbrán. El amigo cargaba el polvo de las minas de salit, grana, y de ahí salió, pervenimiento, el producto. Cuando no tenían un poco en el bolsillo y habían comido demasiados guisos, escuchaban alegremente los anuncios sociales de "El Mercurio" y elegían los matrimonios más atractivos a celebrarse, por el conocimiento del tema que tenía el amigo. Ello les permitía minetarse, filtrarse en las fiestas y "pasar el día", mintiendo a rabiar sobre negocios y bienes propios que, según fuera el rubro económico de los contrayentes, encontraba su imaginación. De los matrimonios más atractivos pasó a la pantomima en la compañía de Alejandro Jodorowsky, vendió billetes de lotería, pero "nada saqué una pata", y viajó al extranjero. Entró a la Universidad de Chile, para enseñar pedagogía en castellano, una lección paterna. Al hombre "le gustaba escribir". Una vez recibido partió a ejercer en Temuco, en la sede de la misma universidad, en 1960. Dirigió y montó una obra de teatro. La publicidad de la misma provocaría una explosión nacional. "FRONTO, CHIMBÉ", trataba los afiches. El aparato alucinante, histórico por la revolución cubana y los grupos de jóvenes que comenzaban a burlarse un nuevo lenguaje en la lucha antiperuista chilena, se puso a temblar a raíz del informe alarmante del Intendente de Cautín. Se dio el estado de emergencia en la provincia, hubo patrullajes a toda hora y el Regimiento Tucapel N.º 8 dispuso con suficiente de combate. "Yo estaba recién casado, me sacaron en pijama de mi casa una madrugada. Resultó y se armó una casa de putas en la localidad. Hubo alucinaciones en toda la ciudad. Cuando descubrimos que el afiche correspondía a la publicidad de la obra Chino en mi pueblo, de Armando Mauch, vino el barbero del Ministerio del Interior y de todo el aparato de seguridad para abajo. El comandante de Carabineros fue sacado después. Toda la derecha local me vino a hablar para que no hubiera más declaraciones, nos ofrecían financiamiento el teatro, me a monedon, ellos que entraban a caballo a los clubes de terciaristas. Nos ritamos bastante".

Luego esa boca en la Yale University: "Cuando estaba en la mejor y los gringos me miraban, desperté una vez a las tres de la mañana y le dije a mi mujer: 'Mádamme volámonos a Chile, qué hacemos en este país de mierda'. Los transtornados: son capaces de vender a un madre por un dólar, lo que me enseñó. En el terreno del muestreo comprendí lo que signifi-

Malbrán: el hombre de rebelde sonido [artículo] Julio Huasi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huasi, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Malbrán: el hombre de rebelde sonido [artículo] Julio Huasi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile